

Deber 16-1

Aplica el recorrido interpretativo a alguno de los textos siguientes:

• **Hechos 2:42–47** • Hechos 15:1–21 • Hechos 6:1–7 • Hechos 17:16–34 • Hechos 13:1–3

Paso 1: Entender el texto en su contexto original. ¿Qué significó este pasaje para los receptores bíblicos?

Justo González nos explica en su comentario al libro de los Hechos que el propósito de este era guiar a los cristianos en su comportamiento y su fe en los tiempos difíciles que vivían. Toda la narrativa del libro de los Hechos tiene lugar en el vasto imperio romano que incluía toda la costa del Mar Mediterráneo, en Europa hasta la ribera del Danubio, en Asia hasta el Río Éufrates y en África hasta lo último del desierto. Cada ciudad conquistada conservaba sus tradiciones. En Judea, la estructura política en el periodo narrado en el libro era muy variada. Al comienzo de la narración de Hechos, Herodes Felipe era el procurador de una zona cercana a Judea. En el año 37, Calígula le concedió un vasto territorio a Herodes Agripa y el 41 fue hecho Rey de Judea y Samaria. Pero Herodes Agripa II, su sucesor, era muy joven, por lo que los emperadores romanos no le tuvieron tanta confianza quitándole territorios. No obstante, podía nombrar al sumo sacerdote y ser el guardián del tesoro del Templo, aunque no gobernarán la región de Judea¹. Como vemos esto afectaba el ámbito religioso. Los romanos respetaban hasta cierto punto las tradiciones, pero se cuidaban de mantenerlos bajo control, por lo que los líderes judíos tenían que cuidar y velar que los actos religiosos no perecieron subversivos ni inspiraran una rebelión. Para Roma era muy importante mantener el orden, por eso observaban con recelo esta nueva religión que estaba surgiendo. Los cristianos producían discusiones y conflictos por su mensaje. Así que desde el principio se produjeron disensiones con el Sanedrín².

¹ Justo L. González, *Comentario Bíblico Hispanoamericano: Hechos*. (Miami. Editorial Caribe, 1992), 22-27

² González, *Comentario Bíblico Hispanoamericano: Hechos*, 27.

El periodo en que comienza el cristianismo es el de mayor plenitud del Imperio romano. Este se veía como un agente civilizador, por lo que buscaba fundar ciudades. La prosperidad del imperio romano recaía sobre los hombres de la clase de campesinos y obreros, quienes pagaban altos impuestos. Había muchas ciudades donde esta clase padecía hambre y miseria. Así mismo, en las grandes ciudades sobreabundaba la idolatría y la perversión. Es en este panorama donde se comienza a predicar el evangelio de Cristo.

El libro de los hechos debe leerse como una continuidad del libro de Lucas. En el capítulo 1 se presenta a Jesús luego de haber resucitado, hablándoles a sus discípulos, comisionándoles y pidiéndoles que esperaran juntos en Jerusalén la promesa del Espíritu Santo para que pudieran ser testigos hasta lo último de la Tierra. Luego Jesús asciende al cielo y estos esperan en Jerusalén en un lugar llamado el Aposento Alto. Aquí eligen a Matías como sucesor de Judas.

Los primeros versículos del capítulo 2, nos narran la venida del Espíritu Santo en el día de Pentecostés o la fiesta de las semanas. El texto hace la salvedad que estaban todos unánimes juntos y que sobre aquellos 120, incluyendo las mujeres, vino el Espíritu Santo. Este le dio poder y autoridad para proclamar el Evangelio. Ese día había mucha gente en la ciudad por la fiesta de pentecostés, por lo que Pedro lleno del Espíritu Santo proclamó el Evangelio de Cristo y a pesar de la diversidad de personas reunidas allí pudieron entender el mensaje, por lo que más de 3,000 se convirtieron ese día. Así comenzó la iglesia.

Los versos 42 - 47 de este capítulo son un resumen de la vida cotidiana de la Iglesia en Jerusalén. Se resalta la palabra *perseverar*, pues sabemos la persecución y las dificultades que estos pasaron en la sociedad de su tiempo. La pregunta que nos podemos hacer es ¿en qué perseveraban? El mismo pasaje no los enumera: 1. en la doctrina de los apóstoles, 2. el

partimiento del pan, 3. la comunión unos con otros, y 4. las oraciones. Es decir, al observar estos 4 puntos, vemos que la iglesia primitiva buscaba aprender de los apóstoles, es decir, eran discípulos, eran solidarios los unos con los otros, es decir compartían sentimientos, sus bienes y acciones. Además, el partimiento del pan que se refiere a la cena del Señor, un mandato y acto litúrgico que era el centro del culto y una celebración. Por último, habla de que la iglesia oraba, aunque no se dan más detalles y crecía continuamente³.

Paso 2: Medir la anchura del río a cruzar. ¿Cuáles son las diferencias entre los receptores bíblicos y nosotros?

1. Semejanzas

- a. Tanto la iglesia primitiva como la actual están bajo el nuevo pacto.
- b. Hoy en muchas partes del mundo la iglesia sufre persecución como en el primer siglo.

2. Diferencias

- a. Estaban bajo el yugo del imperio romano.
- b. Sufrían grandes dificultades y persecución, aunque hoy en día también hay iglesias que pasan por estas experiencias. .
- c. Existía una sola iglesia que se reunía en un mismo lugar, hoy existen muchos templos y concilios.
- d. Existen muchas variantes dentro de la liturgia iglesias.
- e. La comunión, la solidaridad y el compañerismo tenían un lugar importante en la iglesia primitiva, hoy hay mucha división e individualismo.
- f. El testimonio de la Iglesia hacía que las personas se acercaran y tuvieran favor para

³ González, *Comentario Bíblico Hispanoamericano*: Hechos, 80.

con ellos, hoy en el mundo, el testimonio de la Iglesia ha sido lacerado, al punto que ya muchos no creen.

Paso 3: Cruzar el puente de los principios. ¿Cuáles son los principios teológicos que subyacen en este texto?

1. El Espíritu Santo es quien guía y sustenta a la iglesia.
2. La iglesia debe perseverar y tener clara su misión para poder ser testigos del poder de Dios.
3. El discipulado continuo, el compañerismo, la solidaridad, la comunión, la oración y que Cristo sea el centro del culto son elementos importantes para que la iglesia pueda perseverar.
4. Mientras la iglesia tenga en claro cuál es su propósito, misión y a quien sirven, podrán dar testimonio a otros del obrar de Dios en sus vidas y ser testigos de la salvación del Señor al compartir su fe.

Paso 4: Entender el texto en nuestro contexto. ¿Cómo deberían los cristianos de hoy aplicar a sus vidas estos principios teológicos?

La iglesia de hoy sufre mucha fragmentación. Se discute cómo deben ser nuestros programas y calendarios. A veces nuestros templos parecen más teatros y lugares donde se brindan conferencias motivacionales. Ciertamente, a muchos se les olvida que es ser la iglesia de Cristo. Esta no es los programas, calendarios, conferencias o las bellas estructuras. La iglesia de Cristo es cada creyente, aquellos que hemos sido lavados con su sangre y que ahora podemos compartir como comunidad de fe. Una comunidad diferente sustentada y dirigida por el Espíritu Santo, que conoce su misión y sabe para qué fue llamada. En esta somos llamados a perseverar juntos y en armonía, a tener comunión con mi hermano, a compartir mis capacidades, dones, bienes, servicio, amor, etc. En fin, vivir en comunión no solo con Dios sino también con quien Dios ha puesto a nuestro lado. Una comunidad que ha entendido su misión, que sabe quién la

sostiene y da fuerzas, que se comparte con alegría y sencillez de corazón, ciertamente, es una comunidad que el mundo notara y dará testimonio del obrar de Cristo, por lo que Dios la hará crecer y prosperar para su gloria. ¡Qué mucho tenemos que aprender de esta iglesia!

Referencias:

Duvall, J. Scott y Hays, J. Daniel. *Hermenéutica, entendiendo la Biblia*. Grand Rapids: Editorial CLIE, 2001

González, Justo L. *Comentario Bíblico Hispanoamericano: Hechos*. Miami. Editorial Caribe, 1992.